

-Entrar al trapo-

Esta expresión es importante en el mundo actual, y de empleo muy generalizado. Ha de tener su origen, sin ninguna duda en el mundo de la tauromaquia, puesto que se refiere, y además nos hace recordar esa querencia singular que posee el toro de lidia en acosar de manera instintiva, persiguiéndolos, a los llamados “trapos” o “engaños”, es decir los capotes y la muleta. Algo llamativo y en movimiento.

Se usa en muy diversos campos, pero sobre todo en política. Incluso recientemente hemos tenido ocasión de verla manejar de manera muy visible y manifiesta en dos ocasiones distintas, pero con distintas procedencias, razones, y por supuesto intenciones. Una comercial y miserable, y otra instigada y de alguna manera hasta explicable.

Lo curioso, es que las dos han tenido el resultado apetecido. Todos, absolutamente todos, hemos entrado al trapo. Un despreciable hijo de perra, ingles él, en la televisión alemana, hace a nuestro Ministro de Asuntos Exteriores en una entrevista, repetidas preguntas amañadas, falsas, engañosas, y maliciosamente intencionadas, vendidas por los independentistas catalanes, para que el Ministro, entre al trapo. Y el Ministro, naturalmente... entra.

Otra, el Presidente de Méjico pide públicamente al Rey de España que pida perdón por la conquista de hace 500 años. Una verdadera broma. Y sigue ocurriendo que, periodistas, escritores, catedráticos y hasta eminentes historiadores... entran al trapo.

El motivo, claro está, siempre el mismo, pero hay ciertas diferencias. El infame y farsante inglés, lo hace por dinero, está claro y comprobado.

Sin embargo, el otro pobre anciano que no es inculto, ni sinvergüenza, llega a esta irrisoria situación por un mandato natural, que define perfectamente, uno de nuestros más sabios refranes: -Se pierde antes el diente que la simiente- ¿Qué no hará afortunadamente todavía, un hombre cercano a los 70, por el mandato de un mujer cercana a los 40? De todo... Hasta el ridículo. Digamos que no disculpable, pero al menos entendible, solo por lo genuinamente español.